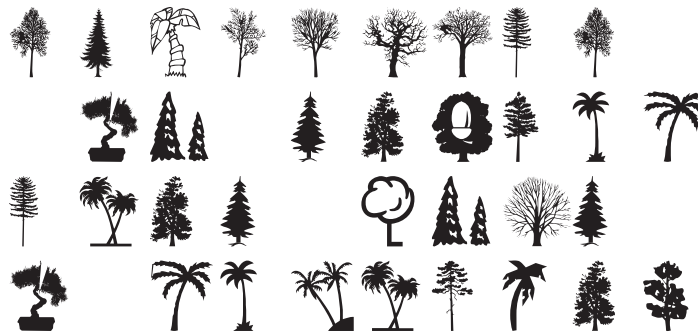


# González #73

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,  
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 21 de enero, 2008



ENVIADO A [hojagonzalez@gmail.com](mailto:hojagonzalez@gmail.com) POR María Alejandra Estrada

## Varias cosas.

El día que conocí a María Teresa Hincapié supe quien era por la ropa que traía puesta, nunca la había visto, algo irónico para ser una artista de la performance pues su instrumento era el cuerpo. Yo estaba sentada en un sofá de cuero al lado de la puerta del auditorio donde tendría lugar una charla que dirigiría en breve la artista. Cuando la vi llegar pensé *con la pinta que trae tiene que ser ella* y una sonrisa breve me dio a entender que efectivamente era ella, probablemente creyó que la había reconocido. Me dio mucha vergüenza la obviedad, el escrutinio de mi mirada pero debo admitir que este sentimiento no duró mucho pues estaba muy emocionada con la idea de escucharla.

Este encuentro debió haber sido en los primeros meses del 2005. En mis clases de historia en la Universidad de Los Andes apenas se mencionaba o se omitía categóricamente gran parte de su obra por el carácter ritual y hasta esotérico de algunos de

sus trabajos: *ni vale la pena profundizar* escuché decir más de una vez y eso en mí no hizo sino despertar un interés mayor —soy una mujer afortunadamente testaruda—, quería saber por qué se diría algo así. Todavía. Una actriz que había terminado siendo artista de la performance, esa cosa tan complicada e indefinible que acepta casi todo: un barbudo cortándose el dedo para que liberen a la Betancurt, una mujer sentándose durante dos horas en una inauguración, un joven disfrazándose de conejo dizque pensando en la liebre de Beuys y hasta a este tipo flaco comiendo mierda untada en pan y endulzada con manzana verde. Tan mala actriz sería que tuvo que cambiarse a performerera llegué a pensar, es como muy *hippie* a ratos pero algo bueno debe tener. Hoy no tengo ningún problema en decir: indiscutiblemente.

(continúa en el próximo número de González)

## Usted está aquí

—anotación sobre un proyecto de grado—

En algún lugar, parados o, en el mayor número de casos, sentados, decidimos esperar. Esperamos por capricho, porque le disponemos toda nuestra fe ciega a nuestros antojos (o a los que nos enseñaron que debíamos tener); nos imaginamos utópicos futuros de telenovela y fábula, que son los que ingenuamente legitiman nuestra incertidumbre. “Estamos estrechamente unidos en que todos sabemos que estamos a la espera pero no nos conocemos, ni siquiera hablamos”, escribió el escritor barranquillero Álvaro Cepeda Samudio en 1954. Todos, parados o sentados, y principalmente, individualizados, aguardamos por darle la bienvenida a la sonrisa que queremos recibir, la idea que queremos tener, la respuesta útil, el gesto que nos parezca lógico. Somos *otros mismos* entre la multitud de ansiosos expectantes (espectadores), suspendidos e inertes ante las cosas que pasan ante nosotros: el presente y el futuro, el día y la noche, el mar y el cielo, la compañía y la soledad, la imagen y la palabra, la celeridad de los autos y el parsimonioso correr de la luna en su propia órbita. Obedecemos a la impalpable pero rígida y maciza orden —interna o externa— que nos impone un lugar y una expectativa determinada en ese lugar: o eres de acá, o eres de allá. Pretendemos que las cosas que pasan ante nosotros nos den por fin lo que esperamos, para por fin lograr cumplir nuestro cometido en el lugar; no suele ocurrirnos que las cosas que pasan ante nosotros puede ser todo lo que estamos esperando. Que quizás ni somos de acá, ni somos de allá. En sus apuntes, Nathaniel Hawthorne escribió en 1868: “Dos personas esperan en la calle un acontecimiento y la aparición de los principales actores. El acontecimiento ya está ocurriendo y ellos son los actores”.

### EPÍLOGO

Me permito interpretar (ridícula modestia ante un gesto cuyo fin es permitir la interpretación).

—Nicolás Gómez

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com. González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.

## aforismos y ocurrencias

Georg Christoph Lichtenberg

Si la naturaleza no hubiese querido que la cabeza prestase oídos a las exigencias del bajo vientre, ¿qué necesidad habría tenido de unirlos a un bajo vientre? Éste, sin cometer lo que se denomina pecado, habría podido aparearse y comer hasta hartarse, y la cabeza, sin él, habría podido formar sistemas, especular con abstracciones y, sin vino ni amor, hablar, cantar y charlar sobre embriagueces y éxtasis platónicos. Al envenenar los besos, la naturaleza actuó con más perfidia que los enemigos que envenenan las flechas en la guerra.

\*

Las cosas más importantes se realizan a través de tubos. Eso lo prueba, en primer lugar, los órganos de la reproducción, la pluma de escribir y nuestro fusil. Sí, ¿qué es el hombre sino un confuso amasijo de tubos?

\*

El ser humano es, tal vez, mitad espíritu mitad materia, como el pólipo es mitad planta mitad animal. Las más extrañas criaturas siempre están en zonas fronterizas.

\*

Sólo había dos personas en el mundo a las que amaba con ternura, una era su más grande adulator del momento, otra era él mismo.

\*

Los hombres que han inventado el perdón de los pecados a través de fórmulas latinas, son los culpables de la gran corrupción del mundo.

\*

El rey de Francia ahora no es más que un simple pensionista de Francia.

\*

Hay una especie de ventriloquia trascendental por medio de la cual se puede hacer creer a un hombre que algo que se ha dicho en la Tierra, viene del Cielo.

\*

La religión, un asunto de domingo.

\*

La calavera, un globo terráqueo.

\*

Hay quien no sabe distinguir entre una lectura pasiva y una activa.

\*

A Gregorio Leti, que escribió muchos libros, le llamaron Leti cacalibri.

\*

Ha escrito ocho tomos. Hubiera hecho mejor en plantar ocho árboles o en engendrar ocho niños.

### ENCUESTAS GONZÁLEZ

¿Durante el 2008 usted va a publicar “algo” en González?

SI

NO

Guarde el resultado de esta encuesta en su bolsillo, ahí está bien.